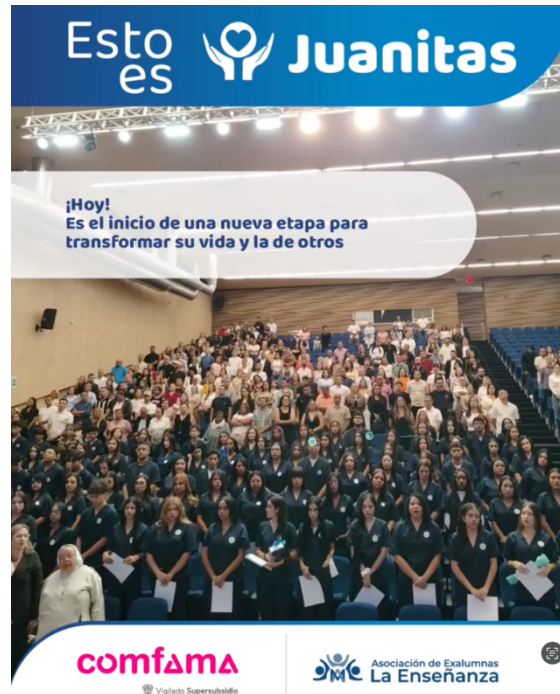


Discurso de apertura

Certificación en el Programa Juanitas PRO de una nueva cohorte de jóvenes de los grados 10º y 11º de instituciones educativas de Medellín



Octubre 2026

***Discurso impartido por Juan José López
Instructor del programa Juanitas PRO***

Hace tan solo 10 años yo estaba en una posición muy parecida a la de ustedes, esperando un diploma, con muchas ilusiones y la satisfacción de un camino recorrido, que dio un fruto, graduarme.

Solo 10 años... para mí, es mucho, pero en perspectiva, es poco, a la mayoría de estos especiales chicas y chicos, mis estudiantes, solo les llevo 10 años, compartimos gustos, intereses, sentido del humor y un poco de las mismas crisis existenciales. Su nacimiento ocurrió cuando apenas yo empezaba a tomar conciencia de mi existencia y de mi lugar en el mundo, dos nacimientos que se dieron juntos, que compartimos, su llegada al mundo y mi apertura al ser.

Por ello me referiré a ellos durante el resto de estas palabras como, compañeros y no solo como estudiantes. Pues en esencia somos todos víctimas de lo mismo.

¡La adultez me está respirando en la nuca Marce!

El lugar que ocupan hoy en el mundo, lastimosamente no es el lugar privilegiado que yo hubiera querido para ellos, ni para mí, crecen y se convierten en adultos, en un mundo en crisis, en crisis medio ambiental, política, bélica, energética, ética, y no menos importante, cultural.

Y aun así ellos entre los vaivenes de voces que gritan tan fuerte como para desestabilizar al mundo, han decidido hacer algo que es para mí, un manifestó de ternura radical.

Han decidido hacer algo revolucionario, escoger el cuidado el cuidado integral, de mente y no solo del cuerpo, como una opción de vida. Si, ese cuidado de mamá, de mamá que no pudo estudiar por cuidarles, si, ese cuidado de tía, de tía que se encarga de la abuela y el abuelo cuando los otros dos tíos ni les interesa, si, ese cuidado de prima, la prima que se encarga del otro primo al que le diagnosticaron autismo. Ese cuidado que durante tanto tiempo fue única y exclusivamente una carga forzada para nuestras mujeres en el hogar.

Ellos han decidido en un mundo en llamas literales y figuradas, reconocer la labor social del cuidado, redistribuirlo y darle a la compasión un nuevo sentido.

Ellos serán una gran parte de la base de nuestra sociedad en el futuro, serán quienes le den forma a nuestra vejez y en un mundo cada vez más envejecido eso significa que ellos serán quienes le darán forma en una gran medida a nuestra realidad.

Ellos, que hoy ya saben, el valor de la compasión y la empatía serán quienes al final decidirán el rumbo de nuestra cultura y habrá poco que personas con pistolas enfundadas en el cinturón podrán hacer. Pues ellos, serán más.

Nuestras Juanitas y Juanitos, mis compañeros, mis estudiantes son la punta de lanza de nuestra sociedad, no lo son los grandes ingenieros que hacen caminar, bailar, correr, escalar robots o que hacen autos voladores, ellos que quieren hacer lo que antes otros nunca se atrevieron en nuestro país, anticiparse a una problemática antes de que nos inunde, ¡darle una solución y hacerlo a través de la bondad!

¿Cuándo ese tipo de cosas se han visto en un país con más de 70 años de violencia?

Han valido la pena todos los esfuerzos didácticos y pedagógicos. por transmitirles conocimiento, para algunos estas palabras sonarán exageradas y que hablo de algo

diferente a lo que nos tiene aquí esta mañana, salvo que esto es justamente de lo que se trata, del valor que ellos tiene para aportarle al mundo por ahora ser quienes son.

Yo, contrario, a muchas de las cosas que he escuchado sobre nuestra generación, confío en ellos, yo creo en ellos, por qué son lo tesos que son, lo geniales que son, lo inteligentes que son, lo capaces que son a pesar de un mundo que cada vez parece criminalizar y encasillar más su escénica.

A ellos que son como yo, a los que me parezco más que al resto de personas de este recinto, a mis queridos compañeros de la generación de cristal, les agradezco por querer ofrecer desde la elección de una posible profesión, un gesto de amabilidad a nuestra sociedad.

Mis chicos de cristal, siéntanse orgullosos de serlo, el cristal es transparente, por algo somos los primeros en hablar de salud emocional, el cristal transforma la luz cuando lo atraviesa como nosotros que hemos transformado aun siendo chicos grandes aspectos de nuestro mundo, el cristal es delicado, como nosotros que nos gusta cuidar del mundo pues reconocemos en el nuestra propia vulnerabilidad.

El cristal es todo lo que el metal, el cemento, la roca, los diamantes, el oro, todos más valorados, no pueden ser. El cristal bajo la presión se rompe, los invito a romperse y seguir dejando en evidencia las grietas de nuestra sociedad.

Y unir de nuevo esas grietas con lo que aprendieron aquí, el cuidado, la compasión y la excelencia.

Cuando se estén graduando de sus colegios este año o el próximo ojalá se acuerden de estas palabras de su profe y amigo, las cosas no se volverán más fáciles, pero ustedes podrán.

Podría haberles hablado como su profe, que por cierto está muy orgulloso, pero yo decidí hablarles como mis iguales, por qué lo son, ustedes no deben pensar que más ser en el futuro, usted ya son y siempre lo han sido, no les falta nada, no adolecen, de nada.

Felicidades, los quiero y sé que aquellos que ejerzan con convicción esta profesión la vida les recompensará con lo que se merecen:

Un mundo, más compasivo.